

Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Noviembre 2011 / No. 40

POR REGINA ZAMORANO

La vocación comercial del Centro ha resistido, como ninguna otra, el paso de los siglos. En la época prehispánica se comerciaba en canoas a través de las acequias de Tenochtitlán; hoy, la zona es uno de los principales centros de comercio popular del país.

Aquí se puede hallar un botón y un piano de cola, un rubí y una podadora, un chip y un jacuzzi. No en balde el dicho "si en el Centro no lo encuentra, es que todavía no se inventa".

La Cámara Nacional de Comercio (CANACO) de la Ciudad de México apunta que de acuerdo con el último Censo Económico realizado por el INEGI (2009), en la Delegación Cuauhtémoc hay 35 mil 829 comercios. De ellos, 24 mil 650 (68.8%) están en el Centro "y atraen cientos de miles de compradores todos los días".

Las calles o tramos de calles especializados en algún ramo, moderno o tradicional, son más de 50. Bolívar es conocida por sus tiendas de instrumentos musicales; la zona de Mixcalco es clave para el comercio de ropa; San Pablo es la meca de las bicis y Victoria, la del material eléctrico.

Algunas de esas vocaciones comerciales datan de la Colonia, como la de Plateros, hoy Madero, y de otras sólo queda el nombre, como el Callejón de Tabaqueros. Unas más nacieron recientemente: cuando en Alhóndiga declinó la venta de chiles secos, se convirtió en el "Wall Street de la belleza".

Km. cero exploró algunos casos y descubrió, además, las historias de incontables familias que han construido su patrimonio en el Centro.

PASA A LA PÁGINA 4



LAS CALLES O TRAMOS DE CALLES ESPECIALIZADOS EN ALGÚN RAMO, MODERNO O TRADICIONAL, SON MÁS DE 50.

FOTOGRAFÍAS: EIKON.COM.MX

CALLES CON VOCACIÓN COMERCIO ESPECIALIZADO EN EL CENTRO



Ciudad de **vanguardia**

VISÍTANOS EN: WWW.KM-CERO.TV

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EDITORIAL

VOCACIONES
COMERCIALES

“**M**e lo compré en la calle de las novias”, “Voy a la calle de las lámparas”, “¿Dónde está la calle de las papelerías?”. En el Centro Histórico es muy común escuchar expresiones como esas, referidas a una calle, un tramo de calle o un grupo de calles donde se vende mercancía de determinado ramo.

Km.cero las recorrió para realizar el reportaje de portada de este número, y encontró más de 50, que ofrecen desde productos para el espíritu —partituras musicales—, utilitarios —telas, papelería— o mundanos —bisutería y las llamadas novedades.

Algunas calles comerciales especializadas se formaron en la ciudad colonial. La vocación comercial de Madero, en su tramo especializado en joyería, viene de una disposición de 1638 que agrupó allí a los plateros. Sin embargo, las calles con vocaciones muy definidas son características de las ciudades del siglo XIX; era una forma de organizar y leer la ciudad.

Además de esa huella histórica, la investigación encontró en estas calles una variedad de traslapes, adaptaciones, extensiones y acotaciones que reflejan los cambios en las necesidades de los consumidores, la decadencia de determinadas mercancías y la emergencia de otras, así como el recambio generacional entre los propietarios de los negocios.

La actual Venustiano Carranza fue durante décadas la calle de las mercerías y las cererías. Conforme el uso de la energía eléctrica redujo el uso de velas a momentos rituales —entre otros factores—, las cererías fueron desapareciendo y en la calle ahora predominan las mercerías. Asimismo, el auge de las nuevas tecnologías de la información se hizo de un sitio en la década de los ochenta en República de El Salvador y Eje Central, zona donde antes predominaban las zapaterías y tiendas de ropa.

Historias familiares, dinámicas comerciales particulares, colorido. Las calles especializadas son sólo un aspecto de la gigantesca actividad comercial del Centro —en este periódico hemos revisado los mercados y constantemente visitamos locales tradicionales, pero hay muchas otras modalidades— nos confirma la potencia de la zona como punto de intercambio y reflejo de los movimientos del consumo.

Y como si hiciera falta algo para constatar la riqueza del Centro, en esta entrega también informamos sobre el lanzamiento de una flotilla de taxis eléctricos —un primer sitio fue inaugurado en la calle de Guatemala—, medida pionera en Latinoamérica que contribuirá a mitigar las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera.

Ofrecemos también un vistazo a la obra de un artista europeo —Ron Mueck— y tres artesanos —los hermanos Domínguez— que, curiosamente, con los mismos materiales —silicón, resinas, fibra de vidrio, pinturas— crean cuerpos y rostros impresionantes, pero con diferente intención. Mientras las esculturas monumentales de Mueck buscan sacudir al espectador y hacerlo reflexionar, los maniqués de los Domínguez buscan seducir a los compradores.

En la contraportada, Gema y Thelma Serna, vecinas gozosas del Centro, nos cuentan sus correrías por Jesús María y Donceles, su vida perfumada de café e incluso cómo viven eso de ser gemelas. ✨



DE LOS LECTORES

DE JUAN MANUEL HERRERA:

Quizá Italo Calvino es quien mejor nos enseña a ver en la ciudad las cosas invisibles. Los innumerables motivos para la curiosidad y el disfrute, las calles como preguntas interminables, la memoria que es dibujo, piedra, cierta luz. El Centro Histórico de la Ciudad de México, cuya vitalidad emociona, tiene en **Km. cero** una referencia para ayudarnos a ver y a reconocer esas infinitas señales urbanas. Para no ir más lejos, en el número más reciente, la excelente nota de Patricia Ruvalcaba, “¿Quiénes son? Rostros en fachadas civiles”, da cuenta de esa otra población cuya mirada discreta y vigilante es también un recordatorio de hazañas, ideas, aspiraciones. Saludemos pues a **Km. cero** y a tantos personajes cuya escultura nos ayuda a entender quiénes somos.

ESTIMADO JUAN MANUEL:

Muchas gracias por tu reflexión y por recordarnos al entrañable escritor italiano. Tu carta nos alegra y nos alienta a mejorar nuestro trabajo.

DE LUIS RAÚL ALBORES MORALES:

Antes que nada quiero agradecer su trabajo, no me pierdo ninguna publicación porque son una obra magistral :D.

Vivo en el perímetro A del Centro, amo mi colonia :P

Deseo tener todas las ediciones de **Km. cero** —impresas—, sé que eso representaría un costo para ustedes pero estoy dispuesto a pagar lo correspondiente. Estoy a sus órdenes, envíe un cordial saludo a todo el equipo.

ESTIMADO LUIS RAÚL:

Muchas gracias por sus comentarios.

Sobre su interés en tener la colección completa de **Km. cero**, le informamos que ya no hay ejemplares de los dos primeros años. Los ejemplares atrasados se encuadernaron y las colecciones se repartieron en bibliotecas y hemerotecas de la Ciudad de México, donde pueden consultarse.

Del tercer año sí es posible conseguir ejemplares atrasados en la sede del Fideicomiso Centro Histórico, en República de Brasil 74, Plaza de Santa Catarina. Tel. 5709 8005.

No dejes de escribirnos a:
kmcerocorreo@gmail.com

¿TE GUSTARÍA
ANUNCIARTE
EN **km.cero**?
ESCRÍBENOS A
kmceroweb@gmail.com

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES

REGINA ZAMORANO Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS / DANIEL CHÁVEZ CORRECCIÓN DE ESTILO

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / SUSANA BERCOVICH NO TE PIERDAS /

OMAR AGUILAR Y DANIEL CHÁVEZ APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DE.GOB

REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2° PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO, MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

EN EL CENTRO, BANDERAZO A LOS TAXIS CERO EMISIONES

Con la puesta en marcha del primer sitio de taxis eléctricos y su estación de recarga con paneles solares, continúan en la Ciudad de México las acciones para reducir la emisión de gases contaminantes.

POR SANDRA ORTEGA

Un nuevo servicio de taxis eléctricos se ubica en la esquina de República de Guatemala y República de Brasil. El sitio cuenta con 20 vehículos y dos cargadores de energía que pueden alimentar simultáneamente a cuatro vehículos. Funciona igual que los sitios de radio taxi —el viaje se solicita vía telefónica— y tienen la misma tarifa.

“En las ciudades siempre habrá necesidad de un transporte individual, complementario al colectivo. Si consideramos que en la Ciudad de México hay una flota de más de 130 mil taxis, que gastan alrededor del 18 por ciento del combustible que se consume en la ciudad”, entonces es necesario buscar alternativas para que estos vehículos entren en los planes de reducción de emisiones, explica el coordinador de Uso Eficiente de Energía del Gobierno del Distrito Federal.

Bajo esa premisa el GDF diseñó el programa Taxi cero emisiones, que pondrá en circulación 100 vehículos Nissan Leaf. Se trata de unidades eléctricas, y sin tubo de escape. Éstas dejarán de emitir diariamente alrededor de cinco toneladas de dióxido de carbono (CO₂).

Las 100 unidades estarán operando al final de año, distribuidas en tres sitios; el primero en Guatemala y Brasil, y los otros en los centros históricos de Tlalpan y Coyoacán.

ARMÓNICA

Además de lograr el acuerdo con la empresa Nissan para la entrega de los autos, fue necesario diseñar la estación de recarga, que combina energía abastecida por la Comisión Federal de Electricidad y la que se obtiene de captar energía solar.

“Ésta es una estación muy especial, que si bien tiene todos los elementos de una estación de recarga eléctrica que aprovecha la energía del sol (una estructura, los paneles, un convertidor, instrumentos de control y los dispositivos de carga que se conectan al automóvil), se tenía que cuidar que no rompiera con la imagen urbana del Centro, que fuera armónica con el entorno. Podríamos decir que es un diseño especial para el Centro Histórico”.

“En este momento la estación cuenta con dos dispositivos dobles, en los que pueden cargarse cuatro autos a la vez, pero tienen capacidad energética para abastecer entre 12 y 20 vehículos al mismo tiempo”.

Los Nissan Leaf almacenan 24 kilo-watts/horas, energía suficiente para recorrer 160 kilómetros. Una vez que se agota, se requieren 6 horas para recargarlos. Se calcula que la recarga costará 45 pesos; la gasolina necesaria para recorrer la misma distancia cuesta 180 pesos.

De acuerdo con el responsable del



EL SITIO CONTARÁ CON 20 UNIDADES NISSAN LEAF.

FOTOGRAFÍAS: CORTESÍA GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

programa, “el patrón de movilidad de los taxis de sitio es de alrededor de 20 servicios de ocho kilómetros en promedio, por lo que la carga es suficiente para toda una jornada”.

Se decidió que el primer sitio se ubicara en el Centro porque “hacerlo aquí tiene una resonancia nacional e internacional diferente que si lo hubiéramos hecho en cualquier otro sitio”.

Pero no sólo por eso. La zona tiene una vida urbana muy intensa y por ella circula una gran cantidad de taxis. Además, el Plan de manejo integral del Centro Histórico considera la reducción de las emisiones como algo no sólo deseable, sino necesario para el cuidado del patrimonio arquitectónico.

LO QUE SIGUE

Los autos no fueron adquiridos por el gobierno capitalino, sino que Nissan los arrendará a los concesionarios.

La Secretaría de Transporte otorgará las placas para estos vehículos que inicialmente se prevé sean concesionados a una empresa o sociedad mercantil del ramo.

Por su parte, el GDF apoyará la adquisición de las concesiones mediante un bono ecológico parecido al bono de chatarrización que se otorgó recientemente a los taxistas que renovarían su vehículo.

La primera etapa del programa

LOS VEHÍCULOS ALMACENAN ENERGÍA SUFICIENTE PARA RECORRER 160 KMS. EL COSTO DE LA CARGA ES TRES VECES MENOR QUE LA GASOLINA NECESARIA PARA ESA MISMA DISTANCIA.

consiste en tener 100 vehículos en operación al término de 2011. También hay una previsión de más largo plazo: alcanzar tres mil en cinco años. “Pero esto dependerá de los recursos con los que cuente la ciudad”.

El programa Taxi cero emisiones se suma a otras medidas que se están tomando en relación con los taxis: desestimular el crecimiento de la flota, promover el uso de vehículos a gas natural (el año pasado se incorporaron “varios centenares”), mejorar el rendimiento de los de gasolina renovando el parque e imponer normas que obliguen a usar vehículos más eficientes.

“Todas estas medidas, en conjunto, deben ayudarnos a reducir el consumo de gasolina y por lo tanto las emisiones a la atmósfera”, señaló el funcionario. ✨



ÉSTA ES LA PRIMERA ESTACIÓN DE RECARGA SOLAR EN AMÉRICA LATINA.

CALLES CON VOCACIÓN

COMERCIO ESPECIALIZADO EN EL CENTRO



FOTOGRAFÍA: BARRY WOLFRYD

EN BOLÍVAR SE PUEDE COMPRAR DESDE UNA UÑA PARA RASGAR LA GUITARRA HASTA LO NECESARIO PARA ARMAR UNA ORQUESTA SINFÓNICA.

VIENE DE LA PÁGINA 1

HILOS, ORGANILLOS Y NAVAJAS

La Mercería del Refugio, en el número 109 de Venustiano Carranza, es el tercer comercio más antiguo de la Ciudad. Creada en 1826, cumple 185 años.

Los fundadores fueron dos franceses, los señores Billonneau y Cassou, quienes instalaron su tienda, llamada Gran Sedería del Refugio y luego La Barata, sobre la calle de Tlapaleros, hoy 16 de Septiembre. Luego se asociaron con don Bernardo Atchoarena y abrieron la Gran Mercería y Sedería del Refugio, en donde hoy se ubica.

En entrevista vía telefónica, don Luis Loustalot, de 89 años y dueño del negocio, rememoró cómo su abuelo entró a trabajar con aquellos empresarios a los 14 años, en 1904.

“Diario se pasaba el dinero de la venta, de La Barata a La Mercería, en una carretilla, en bolsas de lona con oro adentro. La carretilla iba atrás y mi abuelo adelante, así de seguro era México”.

Su abuelo destacó y los dueños empezaron a mandarlo a Francia a comprar la mercancía: “El negocio dependía cien por ciento de la importación, en México no se fabricaba casi nada”.

La Mercería era la distribuidora más importante de artículos de sedería, mercería, organillos y navajas. “La gente en las rancherías se entretenía con el organillo, no había radio, ni nada (...) vendíamos una barbaridad de eso”.

La competencia era fuerte. “En toda la calle de Venustiano Carranza empezaban las mercerías, todo Correo Mayor, Academia, hasta Moneda. La gran mayoría (de los comerciantes) eran libaneses, la única mercería mexicana era la nuestra, no sé ni cómo sobrevivimos”.

Loustalot recapitula: al menos siete generaciones han estado a cargo del negocio, que durante la Segunda Guerra Mundial cambió de giro pues la mercancía (hilos, listones, tiras bordadas) dejó de llegar de Europa. Su padre introdujo algunos juguetes “muy rudimentarios”, como cochecitos de hojalata, tambores y cubetitas.

Ahí nació la vocación de juguetería, que conserva hasta la fecha en sus 11 sucursales. “Los niños están creciendo con la idea de que ‘mercería’ es juguetería. Pero quitar ese nombre, es quitar la historia”, afirma.

LA HERENCIA LIBANESA

Como describió Loustalot, varias calles del oriente del Centro están ocupadas en gran parte por mercerías, tiendas de telas y boneterías herencia de los libaneses.

A esa zona de La Merced llegaron inmigrantes judíos y libaneses a finales del siglo XIX. En 1905 se contaban casi cinco mil libaneses en México.

Muchos empezaron vendiendo por las calles y caminos del país, cargando un cajón con artículos como calcetines, botones y agujas. Fueron los primeros en vender en abonos.

Gracias a su disciplina y austeridad se fueron haciendo de locales para sus negocios, casi todos de ropa o de telas.

En el Centro, las comunidades libanesa y judía se instalaron en las calles de Las Cruces, Capuchinas (hoy Carranza), República de El Salvador, Correo Mayor, Uruguay y Jesús María.

Allí llegaron Julián Slim Hadad, el padre de Carlos Slim Helú, y sus hermanos. Don Julián instaló en 1904 la mercería La Estrella de Oriente, en la calle de Capuchinas.

En esos tiempos “a todos los inmigrantes de Medio Oriente les decían turcos”, relata Ubaldo Helú, propietario de la tienda Hélu, ubicada desde hace sesenta años en El Salvador 157.



FOTOGRAFÍA: ANGÉLICA VÁZQUEZ CRUZ / EIKON.COM.MX

UNA MERCERÍA EN VENUSTIANO CARRANZA.

“Cuando mi papá llegó (a fines de los años cuarenta) los libaneses ya se estaban yendo del Centro. Antes vivían aquí, pero después emigraron a la Roma, Polanco o Lomas de Chapultepec”.

Todavía se puede hablar de una comunidad libanesa en el Centro, “ya no como residentes, sino de negocio. En esta calle contamos a 20 fácil”, afirma, al referirse a las tiendas de telas.



FOTOGRAFÍA: BARRY WOLFRID

LOS TRAJES Y ACCESORIOS DE NOCHE SON EL FUERTE DE 20 DE NOVIEMBRE.

FAMILIA ELÉCTRICA

En la calle de Victoria, al sur de la Alameda, más de 300 comercios de equipo y material eléctrico inundan la zona con lámparas, luces de neón, candiles, cables, ductos, interruptores y más.

El giro abarca parte de la calle de Dolores, pasando el Barrio Chino, Aranda, entre Artículo 123 y Ayuntamiento.

Yolanda Slim, presidente de la Asociación Nacional de Comerciantes de Material y Equipo Eléctrico (ANCOMEE), dice que los primeros comercios de este tipo se instalaron hace más de 60 años en la calle de José M. Marroquí.

“Viendo que tenían mucha demanda, otros empezaron a poner tiendas, pero entre estas personas se hicieron amigos, no hay competencia en el material eléctrico, hay mucha amistad, es una familia eléctrica”, afirma.

De ahí se extendieron a Victoria, donde la ANCOMEE tuvo su sede, en el número 42. Ese lugar sirve hoy para capacitar al personal de los asociados y para que éstos se reúnan.

La ANCOMEE tiene 180 socios. Los 60 que están en el Centro —cada uno posee seis o siete tiendas— suman 30 por ciento de las ventas totales del sector.

El comercio de material eléctrico se ha extendido a otras partes de la Ciudad, como la colonia Doctores, pero el Centro aún es un lugar de referencia: “Es donde emergió el comercio eléctrico. La demanda es mucho mayor que en otros lados, tienen buenos precios, buenos materiales y tienen de todo. Y si no, hay bodegas de todas las marcas en las que se pueden surtir de inmediato”.

Tan especializada como Victoria es San Pablo. Allí, en la década de los cincuenta, el italiano Giacinto Benotto fue el primero en instalarse, en el número 18.

Actualmente, todo ciclista, desde el novato hasta el profesional, puede hallar el modelo perfecto de bici en las más de 50 tiendas que hay en esa vía. Gracias al Ciclotón y los paseos dominicales, las ventas en la zona han aumentado; sólo la casa Benotto reporta un aumento de casi 50 por ciento en los últimos tres años.

AL COMPÁS DE BOLÍVAR

La tienda de don Alejandro Álvarez, en Bolívar 77-D, se distingue de otra que lanzan a la calle notas electrizantes y a todo volumen, porque es pequeña y discreta. Sus vitrinas tienen un aire nostálgico, con un nombre pintado a la antigua: Musical Alexander.



FOTOGRAFÍA: OMAR FRANCO / EIKON.COM.MX

LA TIENDA DE MATERIAL ELECTRÓNICO ARIEL TIENE 40 AÑOS DE EXISTENCIA.

El padre de don Alejandro fundó el negocio a principios de los años ochenta; ya tenía 30 años de experiencia con una tienda del mismo giro cerca de Garibaldi. Además, era músico, como lo son don Alejandro y su hijo, Yuri.

Por décadas el comercio de instrumentos musicales, accesorios y partituras en Bolívar estuvo dominado por dos gigantes: Repertorio Wagner y Casa Veerkamp. La primera fue fundada en 1851 en 16 de Septiembre, luego se mudó a Venustiano Carranza y, hace unos cuatro años, a Bolívar 41. La Veerkamp se estableció en Mesones 21 en 1908.

“Veerkamp ya tenía antigüedad y uno que se apellida López fue el primero que se les puso enfrente (en Mesones 22). Mi papá decía que estaba loco porque: ¡cómo una tienda enfrente de una súper tienda! Pero sí tuvo su éxito. Ya el segundo fue mi papá, y después comenzaron a llegar un montón”, cuenta don Alejandro. “Son cincuenta, yo sí las he contado”.

Actualmente, sobre Bolívar se puede comprar desde una uña para rasgar la guitarra hasta lo necesario para armar una orquesta sinfónica. O instrumentos prehispánicos y exóticos, como el teponaztli (de percusión) y la cuica, cuyo sonido es característico de la samba.

SEGÚN LA CÁMARA NACIONAL DE COMERCIO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, EN 2009 HABÍA EN LA DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC 35 MIL 829 COMERCIOS. DE ELLOS, 24 MIL 650 (68.8%) ESTÁN EN EL CENTRO.



FOTOGRAFÍA: BARRY WOLFRID

BONETERÍAS Y MERCERÍAS SON LOS GIROS PREDOMINANTES EN CORREO MAYOR.

La calle oferta, además, equipo de audio e iluminación para fiestas, conciertos y espectáculos, máquinas de humo, interfases de audio, cables, micrófonos, mezcladoras para DJs, bocinas y amplificadores.

Don Alejandro prefiere poner en valor lo mexicano. Su orgullo está en la venta de instrumentos de cuerda de Paracho, Michoacán, pero también tiene *yembés* —tambor africano—, contrabajos, violines checoslovacos, cuerdas, panderos y baquetas a granel.

Musical Alexander vende alrededor de 2 mil instrumentos al año. ¿El secreto? Ser pacientes con los músicos: “Tocan un rato y a lo mejor se dilatan media hora y no te compran, pero luego regresan por el buen trato”.

LO ÚLTIMO EN TECNOLOGÍA

George Armenta es un personaje familiar en República de El Salvador. Hace 40 años que trabaja en el número 17 en la tienda de material electrónico Ariel.

“En esa época, empezó a llenarse”, dice. Así se inició este tipo de negocio, el cual, conforme avanzó la tecnología, dio pie al comercio de computación, celulares y artículos electrónicos que ocupa la calle desde el Eje Central hasta Bolívar.

Según Armenta el primero en instalarse, en los años treinta del siglo xx, fue “el viejito Cornel”, en el número 24, hoy tienda Aragón.

George cuenta que por la calle pasaba el tranvía y casi no había comercios, sólo una peluquería, un hotel y el estacionamiento del Cine Princesa, el cual “tumbaron para hacer otro estacionamiento (sobre Eje Central) y luego se hizo la Plaza de la Computación”. El recambio ocurrió a fines de los ochenta; el fenómeno se repitió en Uruguay, donde había principalmente tiendas de ropa y zapaterías.

Actualmente, la Plaza de la Tecnología atiende a millones de clientes al año, según su página electrónica, y vende equipo de cómputo, de telefonía y fotográfico, videojuegos y artículos electrónicos.

EL WALL STREET DE LA BELLEZA

La calle de Alhóndiga, entre Venustiano Carranza y Corregidora, era un corredor dedicado a la venta de chiles secos y semillas, pero un año después de la salida de la Central de Abastos del Centro, en 1983, llegó la primera tienda de artículos de arreglo personal, La Belleza.

Poco a poco, al ver que era negocio, se fueron instalando competidores. Hoy suman 23 tiendas que sostienen a 250 familias.

Como allí se definen los precios y la posición en el mercado de marcas y productos, para el D. F. y el país, la calle es conocida entre comerciantes y fabricantes como “El Wall Street de la belleza”.

Hace cuatro años, algunos comerciantes empezaron a aplicar tratamientos de belleza en la calle. Cuando la vía se volvió peatonal, en 2009, el servicio se extendió. Hoy una decena de pequeños salones ofrecen uñas postizas, extensiones de cabello y de pestañas, depilación y planchado de cejas. Todo, a cielo abierto.

MIXCALCO, AL GRITO DE LA MODA

Ángel Mussi es propietario de 32 tiendas de su propia marca, Mussi, de las cuales 25 están en el Centro Histórico. Al año, fabrica más de 120 mil prendas de vestir y emplea a 850 personas.

La vida de la zona ha estado ligada a la industria textil desde que los inmigrantes libaneses y judíos instalaron fábricas de telas —como Kaltex—, hasta la inauguración del mercado de Mixcalco, especializado en ropa, en 1957.

Todo se inició “con un señor que se llamaba Carlos Romero, hace unos cincuenta años, él puso un negocio en el Callejón de Mixcalco”. Pronto, otros comerciantes siguieron su ejemplo y en la actualidad sigue siendo un punto de fabricación y venta de textiles y ropa. Mussi tiene una fábrica allí, así como una bodega de telas.

Otros lugares especializados en ropa son el Mercado de ropa de La Lagunilla y las calles 20 de Noviembre, Pino Suárez e Izazaga.

Mussi, además, preside el Consejo de Asociaciones de Comerciantes Establecidos del Centro Histórico, que agrupa a mil 200 empresarios de siete sociedades, entre ellas la Federación de Plazas Comerciales.



EL COMERCIO DE TELAS, HERENCIA DIRECTA DE LA MIGRACIÓN LIBANESA Y JUDÍA.



SÓLO EN DONCELES HAY 14 LIBRERÍAS DE VIEJO.

“VEERKAMP YA TENÍA ANTIGÜEDAD Y UNO QUE SE APELLIDA LÓPEZ FUE EL PRIMERO QUE SE LES PUSO ENFRETE (...) EL SEGUNDO FUE MI PAPÁ, Y DESPUÉS LLEGARON UN MONTÓN. SON 50, YO SÍ LAS HE CONTADO”.

ALEJANDRO ÁLVAREZ,
DUEÑO DE MUSICAL ALEXANDER, EN LA CALLE DE BOLÍVAR.

Para él, uno de los mayores retos es “que se reordene el espacio público y el ambulante, porque nos hace mucho daño”.

UN POTENCIAL ENORME

A decir de la Canaco, el Centro “es uno de los polos de actividad comercial más importantes del país”.

La especialización por calles “es totalmente positiva, dado que ésta es una de las razones por las cuales los consumidores acuden al Centro Histórico, porque pueden optar por diversas alternativas en variedad y precios en un mismo espacio”.

Gracias a la reubicación de los vendedores ambulantes y la creación de plazas para ellos, asegura, el comercio establecido se ha revitalizado.

Ángel Mussi lo confirma: “el Centro está cambiando, se está modernizando y hay gente invirtiendo. Si el Centro está en buenas condiciones, su potencial no tiene medida, la gente ni remotamente se da una idea de lo que ingresa de dinero en la zona a diario, son multimillones, en todos los rubros, ferretería, zapatería, textiles, plásticos, juguetería, cosas de importación, joyería, papelerías... ¿Qué hay en el Centro?” ✨

DESDE LA COLONIA

Durante la Colonia muchas calles de lo que hoy es el Centro Histórico fueron nombradas de acuerdo con los productos que ahí se vendían o los artesanos que allí tenían sus locales. Recordamos aquí algunas.

Alhóndiga. En su primer tramo —entre Santísima y Corregidora— se ubicaba el granero o alhóndiga de la ciudad. El edificio, construido en 1573, aún está en pie. En sus alrededores discurría una de las acequias por las que llegaban embarcaciones con hortalizas y otros productos.

Donceles. Uno de sus tramos se llamaba De los Cordobanes, denominación de los curtidores de piel.

Pino Suárez. En sus distintos tramos se llamó: Flamencos, Porta Coeli, Jesús y Del Rastro. En Flamencos se establecieron pintores, lapidarios, grabadores y escultores de Flandes.

Buen Tono. Se llamaba Chiquihueteras porque ahí estaban las artesanas de la cestería.

Corregidora. Antigua Meleros, pues en su acera norte se vendía miel y azúcar.

Mesones. Según algunas fuentes ahí se fundó el primer mesón de la Colonia, en 1525, para vender “pan y vino” a los viajeros. Le siguieron numerosos establecimientos de este tipo, de ahí su nombre.

16 de Septiembre. Allí estuvo en el siglo XVIII el Portal de la Fruta. Según Valle Arizpe se vendía fruta “encima (de) frescas ramas de hinojo o de camedores (tipo de palma), muy limpia y lustrosa”. En otro de sus tramos se llamó Tlapaleros, pues ahí se concentraban los locales que vendían pigmentos, brochas y pinceles.

Portal de las flores. Estaba donde hoy se encuentra el edificio del Gobierno del Distrito Federal.

Portal de mercaderes. Se hallaba bajo los arcos de los edificios que rodean el Zócalo al poniente; había juguetes, dulces, libros y toda clase de novedades a bajo costo.

Tabaqueros. Conserva el nombre novohispano. Ahí trabajaban mujeres que liaban los cigarros baratos, para el pueblo, compuestos con desechos de los puros de los ricos. Hoy se venden materiales para hacer manualidades.

Tacuba. Ahí se agrupó el gremio de los herreros en la Nueva España, que hacían estribos, espuelas, aldabas, etc. Actualmente hay numerosas tiendas de zapatos.

Monte de Piedad. Llevaba el nombre de Talabarteros. Frente a la plaza, en los bajos de la Casa del Marquesado del Valle de Oaxaca, se reunían los talabarteros. En la esquina con Tacuba había una capilla dedicada a ellos.

Madero. El tramo que se llamaba Plateros se lo debía a que el virrey Don Lope Díez de Armendáriz ordenó en 1638 que “todos los plateros se congreguen en la calle de San Francisco y fuera de ella no puedan tener sus tiendas”.

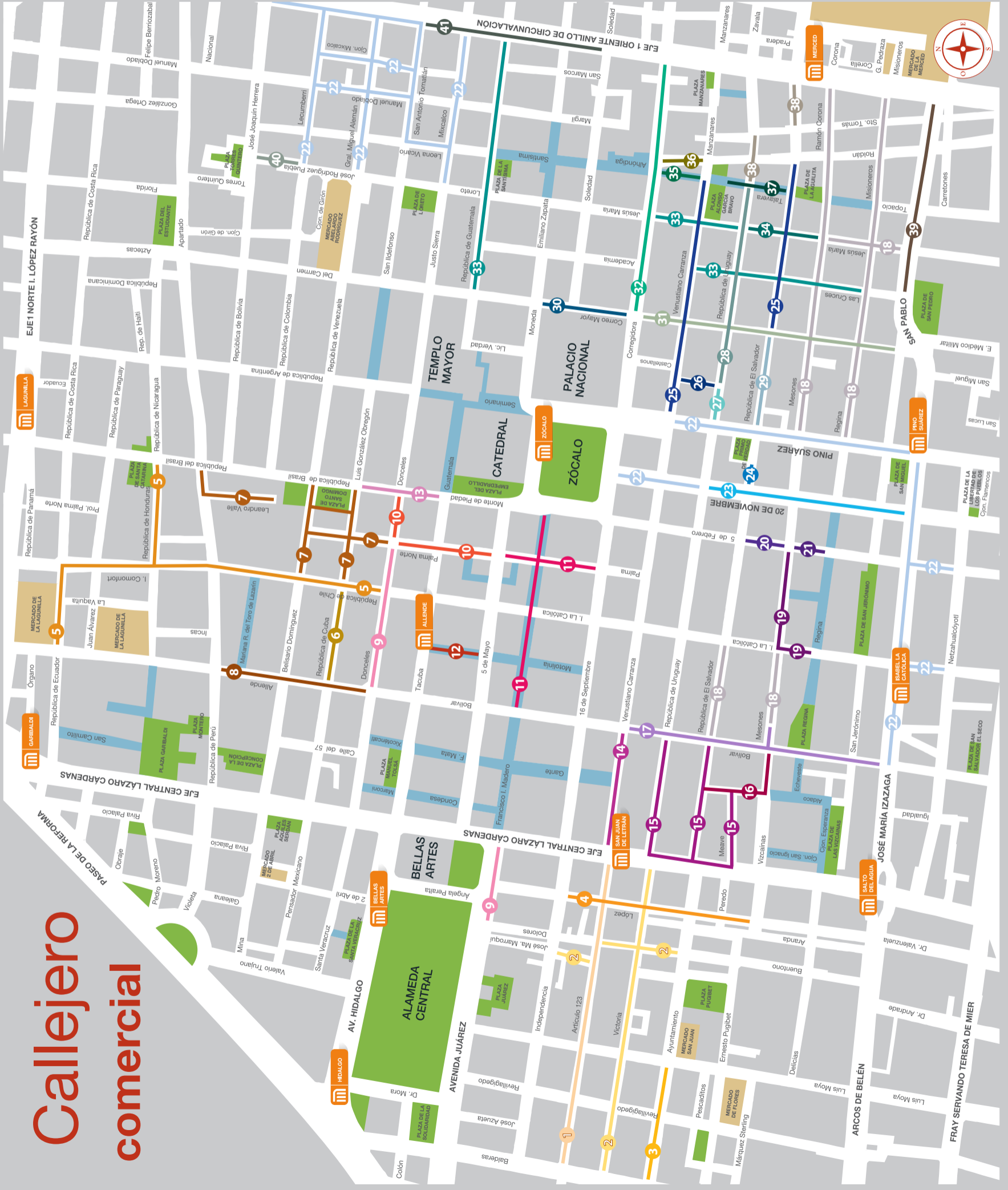
Sombrereros. Hoy conserva ese nombre, pero ni rastro de su vocación original. Está a unos pasos del metro Hidalgo.

Argentina. En uno de sus tramos se llamó Zapateros porque ahí se concentraban quienes se dedicaban a este oficio.

Algunas fuentes consultadas: Luis González Obregón, *Las calles de México*, México, Alianza Editorial, 1992 y *México viejo*, México, Porrúa, 1976. José María Marroquí, *La ciudad de México: El origen de los nombres de muchas de sus calles y plazas, del de varios establecimientos públicos y privados, y no pocas noticias curiosas y entretenidas*, México, Jesus Medina, 1969.

Callejero comercial

- 1 REFACCIONES ELECTRODOMÉSTICOS**
Artículo 123
- 2 LÁMPARAS, MATERIAL Y EQUIPO ELÉCTRICO**
Victoria, José Ma. Marroquí y Dolores
- 3 LOSETAS Y BAÑOS**
Ayuntamiento
- 4 VAJILLAS Y UTENSILIOS DE COCINA**
López
- 5 ROPA PARA CEREMONIAS**
Chile, Comonfort, Honduras y Ecuador
- 6 ROCKOLAS**
Cuba
- 7 IMPRENTAS**
Leandro Valle, Cuba, Palma Norte, Belisario Domínguez, Sto. Domingo y Perú
- 8 MUEBLES PARA OFICINA Y CAJAS FUERTES**
Allende
- 9 LIBRERÍAS**
Donceles y Av. Juárez
- 10 FOTOGRAFÍA**
Donceles y Palma Norte
- 11 JOYERÍAS, RELOJERÍAS Y ÓPTICAS**
Palma Norte y Madero
- 12 ARTÍCULOS MÉDICOS**
Motolinía
- 13 TRAJES PARA CABALLERO**
Brasil
- 14 ARTÍCULOS DEPORTIVOS**
Venustiano Carranza
- 15 COMPUTACIÓN Y ELECTRÓNICA**
Uruguay, El Salvador y Meave
- 16 ELECTRÓNICA**
Aldaco y Vizcainas
- 17 EQUIPO E INSTRUMENTOS MUSICALES**
Bolívar
- 18 PAPELERÍAS**
El Salvador, Mesones, Regina y Jesús María
- 19 ARTÍCULOS PARA LIMPIAR CALZADO**
Mesones e Isabel La Católica
- 20 FARMACIAS**
5 de Febrero
- 21 MÁQUINAS DE COSER**
5 de Febrero
- 22 ROPA**
Pino Suárez, Izazaga, 20 de Noviembre, Lecomberri, Gral. Miguel Alemán, Manuel Doblado, Cjon, de Mixcalco, San Antonio Tomatlán, Leona Vicario, Mixcalco y Eje 1 Oriente
- 23 ACCESORIOS, ZAPATOS Y VESTIDOS DE NOCHE**
20 de Noviembre
- 24 BÁSCULAS**
El Salvador
- 25 TELAS Y MERCERÍAS**
Venustiano Carranza y El Salvador
- 26 MANUALIDADES**
Tabaqueros
- 27 TALABARTERÍAS Y PELETERÍAS**
Uruguay
- 28 TELAS, MERCERÍAS Y MANUALIDADES**
Uruguay
- 29 PELETERÍAS, MERCERÍAS Y PLÁSTICOS**
El Salvador
- 30 NOVEDADES**
Correo Mayor
- 31 BONETERÍAS Y MERCERÍAS**
Correo Mayor
- 32 FERRETERÍAS**
Corregidora
- 33 TELAS**
Las Cruces, Jesús María y Guatemala
- 34 MERCERÍAS Y PAPELERÍAS**
Jesús María
- 35 ARTÍCULOS DE BELLEZA**
Alhóndiga
- 36 CHILES SECOS**
Roldán
- 37 NIÑOS DIOS**
(En temporada)
Talavera
- 38 DULCES Y ARTÍCULOS PARA FIESTAS**
Uruguay y El Salvador
- 39 BICICLETAS Y REFACCIONES**
San Pablo
- 40 PELUCHES Y NOVEDADES**
Rodríguez Puebla
- 41 BLANCOS**
Eje 1 Oriente



50 AÑOS DE CREAR MANIQUÍES

En Maniqués Gamuza los cuerpos se hacen con resina pero reciben un soplo de vida gracias al oficio de los hermanos Domínguez.

POR PATRICIA RUVALCABA

En la banqueta, un maniquí de mujer encadenado a un árbol recibe exagerados besos, suspiros y piropos de parte de los vecinos, aunque no tenga brazos ni cabeza. Otro maniquí, de hombre, sujeto a la reja de la ventana, no es tan afortunado.

Dentro del taller, de un haz de brazos de mujer brota un rostro de niño; uno que otro maniquí está patas arriba; más allá, una pareja musculosa parece lista para caminar por una alfombra roja; acá, hay un pelotón de mujeres esbeltas pero en diferentes grados evolutivos: sin rostro, con rostro pero sin pelo, o bien ya con una sonrisa y una mirada íntegras, además de peluca. Hay manos, brazos, piernas y cabezas por todas partes. En un rincón se apilan cuerpos de diversos estilos, materiales y épocas, mientras un maniquí para modista parece algo distante del caos.

El desorden es aparente. Con 50 años haciendo y reparando modelos, en Maniqués Gamuza conocen a la perfección la anatomía y la fisiología de un buen maniquí.

TOROS Y MANIQUÍES

Si los maniqués conforman de por sí una visión fantástica, el hecho de que los muros, en lo alto, estén lle-



“SOY EL ARTISTA”, DICE RAFAEL DOMÍNGUEZ.

nos de recuerdos taurinos —banderillas, carteles, fotos de celebridades taurinas, etc.— levanta las cejas de cualquiera.

En 1961 el torero Rafael Domínguez Gamuza estableció el negocio, en el número 45 de República de Perú.

“LOS MANIQUÍES NO TIENEN QUE SER PERFECTOS, LO ASIMÉTRICO ES HUMANO”.

RAFAEL DOMÍNGUEZ,
DECORADOR DE MANIQUÍES.

La idea era que los tres hijos realizaran carreras profesionales, pero en 1978 el padre falleció tras recibir una cornada. “Para no dejar morir su nombre y su recuerdo y su taller que le costó mucho trabajo y muchos años, decidimos continuarlo”, explica José María.

Rafael, el decorador, estuvo fuera del taller un tiempo y luego volvió; Federico —quien es monosabio en la fiesta brava— hace los cuerpos y José María es el químico.

“ES UN GAMUZA”

Sin perder la concentración necesaria para reparar un soporte de fibra de vidrio, José María resume la evolución de los maniqués y su mercado.

“En los años sesenta se hacían a base de yeso, cartón y costal, como las imágenes religiosas”.

Actualmente se hacen con resinas y fibra de vidrio. La elaboración de las resinas tiene mucho de trabajo de laboratorio y es la que dota de



EN ESTE TALLER SE FABRICAN Y REPARAN MANIQUÍES DESDE HACE 50 AÑOS.

una estructura resistente y homogénea al maniquí.

Se parte de un molde, al cual se pueden hacer ajustes y correcciones. Después vienen el armado y la decoración, “que es la etapa más importante”, explica el entrevistado.

Con los años, el gusto por los maniqués artesanales ha disminuido. Actualmente se recurre más a los hechos en serie, muchos de ellos sin rostro o con rasgos faciales sólo repujados, porque son más baratos. Pueden costar desde 500 pesos.

Un maniquí completo y sencillo del taller Gamuza cuesta mil pesos, mientras que uno articulado, lo más sofisticado que hay, cuesta cuatro mil pesos.

Los maniqués artesanales de alta calidad pueden durar por décadas, con un mantenimiento razonable.

Con tres trabajadores calificados —los hermanos Domínguez— el taller solo puede hacer una docena de maniqués al mes.

“Pero aquí no es de cantidad, es de calidad”, apunta José María. “Aquí hay ética. Soy muy escrupuloso con los acabados, no me gusta que se vea feo, que le baile una mano o un brazo, prefiero trabajar más y quedar satisfecho con el producto”.

Los maniqués salidos de Perú 45 tienen una especie de acta de nacimiento. Según José María, cuando



LOS MANIQUÉS SE ELABORAN CON RESINA Y FIBRA DE VIDRIO.

ven uno en las boutiques, se dice: “Éste es un Gamuza”.

CUERPOS NACIONALES

Los giros de la moda, de los conceptos de belleza, de las pautas de salud y los nuevos materiales influyen en los diseños de maniqués.

“Hay infinidad, es por épocas, modas o rachas”, dice José María. En los años cincuenta y sesenta eran más sencillos y las áreas genitales eran apenas suaves protuberancias. Para la década siguiente las damas “eran más voluptuosas”.

Las generaciones recientes, además de rasgos faciales más definidos tienen áreas genitales casi realistas —con pezones, por ejemplo— y

musculatura marcada. La influencia europea se deja sentir en los rostros, que antes eran más “latinos”. Asimismo, ha aumentado de estatura: un varón puede medir hasta 1.95m, y una chica, 1.80m. También han bajado de peso.

Las preferencias siguen patrones regionales. Los maniqués “tipo anglosajón” o atlético, son más buscados en las grandes ciudades. En provincia, donde el taller tiene muchos clientes, se sigue prefiriendo la tez morena y el “cuerpo nacional, el voluptuoso”.

Y la gente pasadita de peso, ¿no se refleja en la producción de maniqués?, se le pregunta.

“Sí, nos piden maniqués de gor-

ditas, pero nosotros no los elaboramos. No es prejuicio, es una línea tradicional”.

LA COSA PLATÓNICA

La mayoría de los clientes de Maniqués Gamuza son pequeñas tiendas de moda o de ropa para fiestas, muchas de ellas en La Lagunilla o La Merced, pero también en provincia, donde aún se aprecia el trabajo artesanal. Algunos compradores vienen desde el norte —California o Coahuila—, el sureste —Chiapas, Guerrero, Oaxaca— o de estados vecinos del D.F., como Puebla o Tlaxcala.

También hay pedidos especiales, “cosas que no hacen las máquinas, como una posición determinada, la cara, el tipo del brazo”.

Sobre la cualidad sugestiva de los maniqués, dice: “Pues sí, ya ve la (canción) de me enamoré de un maniquí, y la de que a veces cobran vida, o de que pueden ser dañinos. Los abrazan, los besan, una cosa platónica. Como en todo, se forman muchas fábulas, pero la verdad nunca hemos visto que se muevan. Hay quien dice que se movió, que lo volteó a ver, nosotros no vemos esos detalles”.

Maniqués Gamuza
República de Perú 45.
M Lagunilla y Bellas Artes.
L-S 12-22hrs.
Tel. 5529 5835.

“LO IMPORTANTE ES QUE LA MIRADA DIGA ALGO Y TE HAGAS ILUSIONES”

La humedad extrema del local determina que en Maniqués Gamuza se trabaje a partir de mediodía; antes de esa hora el frío es intolerable.

Después de la comida llega Rafael. Extrovertido, se presenta sin falsas modestias: “Soy el artista. Y como Picasso, tengo mis etapas: la azul, la amarilla”.

Debido a accidentes, caídas y el simple uso, los maniqués se maltratan. Los Gamuza tienen una vida media de 30 años y si se les trata debidamente, pueden requerir mantenimiento sólo dos o tres veces.

Cuando **Km. cero** visitó el taller, Rafael tenía dos maniqués que restaurar, ambos de dama. Uno de ellos estaba casi terminado, pero algo le faltaba. Rafael le aplicó barniz transparente en los ojos. Eso bastó para darle humedad —vida— a la mirada.

“No importa tanto si el maniquí es esbelto o tiene curvas, no importa ni siquiera la ropa que le pongas. Lo importante es la cara, que la mirada diga algo, que tú te reflejes y te hagas ilusiones: ‘me voy a ver como ella’. Es psicológico. Ahí está el 90 por ciento de la venta de la camiseta o el traje de noche, pero no todos lo entienden”, asegura.

“Ella es un modelo de hace como 20 años”, dice, sobre su segundo encargo de la tarde. “Vas a ver, en cinco minutos va a cambiar”.

El maniquí —“no es un Gamuza, obvio”— tiene maquillaje ochentero, ojos cuadrados y numerosas descarapeladuras.

Primero, con una pistola de aire Rafael aplica una capa de pintura acrílica y dota al cuerpo de un tono menos “carne” que el original, más canela. Su experiencia le permite calcular a ojo la presión exacta de aire, el alcance del rocío, la humedad ambiental y el tiempo de secado. En su área de trabajo, por cierto, los santos, los frascos y las repisas, todo, es color piel.

Con un *cutter* remodela los ojos, raspando el yeso. “Estos ojos son de vidrio, de los buenos. Van a quedar bonitos”. La nariz, raspada y algo chata se afila por la acción de una lija.

El rostro es rociado hasta lograr un tono uniforme que cubre los ojos, de color azul. Luego desprende de éstos una película de pintura. Pone chapas, delinea los ojos y los maquilla con trazos muy precisos de plata y azul, realizados con la pistola. Antes ha probado los tonos en su propio antebrazo.

Con la mitad superior del maniquí sobre su regazo, prosigue el decorado.

Los labios —“¿hacemos que ría?”— y los labios los hace a pulso, con pinceles finos, sin plantilla. Primero trazo grueso y luego pelo por pelo. “La ceja derecha me quedó un poco tristonza. La izquierda está más contenta.

“Los maniqués no tienen que ser perfectos, lo asimétrico es humano. Eso la hace humana a ella”.

De un estuche saca unos tubos de papel donde guarda juegos de pestañas elaboradas con pelo humano por una artesana. Toma un par, las ajusta y las recorta. Con seguridad, aplica un pegamento y monta las pestañas —las superiores, pues las inferiores son pintadas. El toque final, sorprendentemente, lo logra con un soplo corto pero enérgico sobre ellas. Por un instante pareciera que el rostro abre mucho los ojos, y las pestañas quedan acomodadas.

La transformación es pasmosa. La muchacha de piel verdosa, insulsa y pasada de moda se volvió un mujerón de intensa mirada azul-gris. “Ahora sí”, Rafael le da un beso al maniquí, “puede vestir lo que le dé la gana”.



Más fotografías en: www.km-cero.tv

SECUNDARIA 1: MODELO EDUCATIVO DEL SIGLO XXI

Tras un año y medio en obras de rehabilitación, la primera secundaria pública de la historia de México reabrió sus puertas con el objetivo de convertirse en el modelo pedagógico del futuro.

POR REGINA ZAMORANO

Los 450 estudiantes de la Secundaria 1 “César A. Ruiz” disfrutaban desde el inicio del ciclo escolar actual de unas instalaciones renovadas, al tiempo que se adaptan a un nuevo modelo educativo que podría generalizarse en el país.

Después de décadas sin recibir mantenimiento, este edificio de mediados del siglo XIX, ubicado en Regina III, invita con sus salones amplísimos —el más pequeño mide 80 metros cuadrados— y sus techos altos a que “las ideas vuelen”, como decía José Vasconcelos.

En los 18 salones se abrieron las ventanas, que estaban tapiadas, para que entrara la luz natural y se restauraron puertas, ventanas y pisos. Se arregló la escalera, el drenaje, el sistema eléctrico y se instalaron barandales y baños nuevos, canastas de básquetbol en el patio, y la estructura de lo que será un comedor para 200 alumnos.

Además, ésta es la primera secundaria pública en contar con un elevador y baños para personas con alguna discapacidad.

Debido a la importancia histórica del edificio y a la necesidad de brindar mejores condiciones a los jóvenes, en 2009 la SEP y el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (FCHCM) unieron esfuerzos para rehabilitar la escuela. Los trabajos se realizaron bajo la supervisión del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El FCHCM planeó y financió la obra, que costó 30 millones de pesos. “Mucho de lo que se hizo fue devolverle las cualidades arquitectónicas que tuvo desde siempre”, dijo el director de Desarrollo Inmobiliario del Fideicomiso.

Hoy se pueden admirar techos decorados en algunas aulas, la delicada herrería de las puertas y los mosaicos de pasta originales en un salón.

ESCUELA MODELO

En lo académico, programas y métodos desarrollados a partir de la Reforma Integral de la Educación Básica y el Plan de Estudios 2011 de la SEP se están probando por primera vez en este plantel.

Aparte de los pizarrones electrónicos y las computadoras personales, que empezarán a usarse en unos meses, el horario de clases se ha extendido, incluye un espacio para que los alumnos coman en el plantel y por la tarde realicen proyectos de investigación científica o social, entre otras actividades.

Arturo Vázquez Rangel, Director Operativo de Secundarias en las delegaciones Cuauhtémoc, Azcapotzalco y Miguel Hidalgo, calcula que el modelo estará funcionando plenamente en 2015, cuando se termine de equipar la escuela.

En tanto, los alumnos —70 por ciento son hijos de comerciantes de los alrededores— ya reciben 10 horas más de clases a la semana. Entran



CON LA REMODELACIÓN, LA MATRÍCULA PASÓ DE 300 A 450 ESTUDIANTES.

EN LA REHABILITACIÓN FÍSICA Y ACADÉMICA DE LA SECUNDARIA 1 SE APROVECHÓ SU EXCELENTE UBICACIÓN, LAS CARACTERÍSTICAS DE SU POBLACIÓN, ASÍ COMO EL VALOR HISTÓRICO DEL INMUEBLE.

a las 7:30 y salen a las 15:30 horas.

Selene, quien cursa el tercer año, ya se adaptó: “al principio sí pensaba que era mucho tiempo, pero en las últimas dos horas nos ayudan y nos dan refuerzos en las distintas mate-

rias. Me gusta porque aprendemos con juegos y nos divertimos mucho”.

Otra innovación son las asesorías personalizadas y privadas para alumnos en riesgo de reprobación el año o con problemas familiares.

Antes de la remodelación, la matrícula había disminuido año con año y apenas llegaba a 300 inscritos; tras la renovación llegó a 450. La secundaria puede recibir hasta 600 jóvenes.

Según Vázquez Rangel, se decidió instalar el nuevo modelo educativo en este plantel para “aprovechar todo, la remodelación del edificio, su ubicación, las características de su población escolar, su gran accesibilidad, además del valor histórico que tiene el inmueble. Dependiendo de cómo funcione aquí, se irá extendiendo a otras escuelas de la ciudad y del país”. ✨

UNA ESCUELA CON HISTORIA

En 1926, en el antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo se instaló la primera secundaria pública de México por iniciativa de Moisés Sáenz, quien fuera director de la Escuela Nacional Preparatoria de 1917 a 1920.

La educación secundaria se creó “para que los egresados pudieran elegir entre incorporarse inmediatamente al mercado laboral o tener una formación propedéutica para seguir estudiando”, explicó Vázquez Rangel.

En 1928 la institución se trasladó a Regina III. Entre los años treinta y cincuenta



vivió su época de gloria: cientos de padres de familia hacían fila para conseguir inscribir a sus hijos.

El inmueble posee gran valor histórico y está catalogado como monumento. En el siglo XVIII se construyó en ese predio el Convento del Sagrado Corazón de Jesús y San Camilo de Lelis, hogar de los padres de la Buena Muerte.

En el siglo XIX ya no quedaba casi nada del convento y se erigió el edificio actual, de estilo neoclásico, para albergar al Seminario Conciliar Tridentino de México.

NUEVO HALLAZGO ARQUEOLÓGICO

Cuando supervisaban las obras de construcción de un nuevo vestíbulo de acceso al Museo del Templo Mayor, en el predio de la Plaza Manuel Gamio, arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) hicieron un descubrimiento impresionante que se dio a conocer en octubre pasado.

“Al realizar sondeos para la cimentación encontramos restos de pisos”, relató el arqueólogo Raúl Barrera, responsable del Programa de Arqueología Urbana (PAU) del INAH, de acuerdo con un boletín de la institución.

“Bajo estos pisos encontramos un muro prehispánico redondeado, por lo que extendimos la excavación, y a principios de septiembre se determinó que se trataba de una estructura arquitectónica circular”.

Se trata de una plataforma de piedras de tezontle, unidas con lodo y recubiertas de estuco.

Dándole la vuelta a la estructura hay 19 esculturas de cabezas de serpiente, empotradas como “clavos arquitectónicos”. Las más grandes miden entre 40 y 45 cm y están esculpidas en basalto; las demás fueron hechas en toba, una piedra caliza, porosa y ligera.

La construcción, de más de 500 años de antigüedad, se encontró en buen estado de conservación a cinco metros de profundidad. Mide aproximadamente 15 m de diámetro y 1.5 m de altura. Corresponde “a la etapa

constructiva IV B del Templo Mayor (1469-1481), relativa al gobierno de Axayácatl”.

Los expertos suponen que es un *cuauhxicalli* (lugar del recipiente de águila), es decir, un edificio ceremonial de la antigua Tenochtitlan, donde quizá fueron enterrados algunos *tlatoanis* o gobernantes.

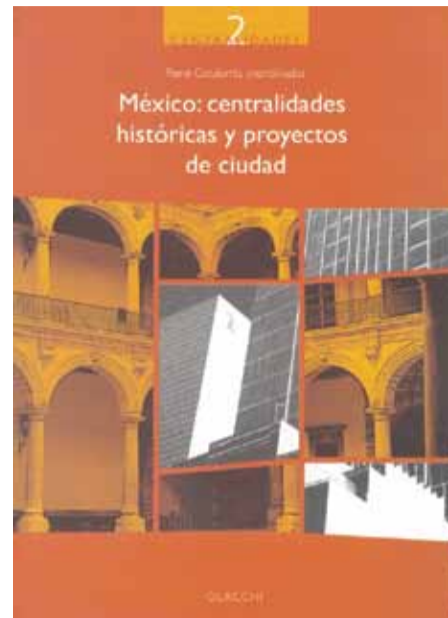
Eduardo Matos Moctezuma, investigador emérito del INAH y fundador del PAU, señaló que según crónicas del siglo XVI, como las de Bernardino de Sahagún, existían cinco de estos edificios.

Ésta es la segunda estructura de ese tipo hallada por el Instituto; la primera se encuentra debajo del sagrario de la Catedral Metropolitana y se cree que se trata del Templo del Sol.

El director General del INAH, Alfonso de María y Campos, subrayó que el descubrimiento “permitirá hacer una nueva ‘radiografía’ de la antigua Tenochtitlan, respecto a la distribución de los 78 edificios prehispánicos que conformaban el recinto sagrado”. La construcción brindará más información sobre la historia, la arquitectura y las prácticas rituales de los mexicas.

De María y Campos explicó que quizá se abra una ventana arqueológica o se erija un andador para que los visitantes admiren la estructura en su paso hacia el Museo del Templo Mayor. Se prevé que el nuevo vestíbulo del Museo esté listo el próximo año. (R. Z.)

LA COMPLEJIDAD DE LOS CENTROS HISTÓRICOS MEXICANOS



Cada centro histórico tiene sus dinámicas internas, así como una relación particular con la ciudad que le rodea. Con diez centros históricos en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco, México forma parte de un interés global por rescatar los centros históricos. ¿Cómo lo está haciendo?

El libro *México: centralidades históricas y proyectos de ciudad*, presentado en octubre pasado, reúne 12 artículos académicos que evidencian “la diversidad de problemáticas, patrimoniales, urbanas, socioeconómicas, políticas y culturales de (varios) centros históricos” del país. También examina políticas públicas, intervenciones ciudadanas y de la iniciativa privada en las tareas de recuperación.

El doctor René Coulomb, coordinador, uno de los autores y prologuista, resume las aportaciones de *México: centralidades...* Daniel Hiernaux analiza la confrontación de las visiones “patrimonialista” y “posmoderna” implícita los proyectos de rescate; Elsa Patiño estudia el rescate del centro histórico de Puebla capital, en relación con sus beneficiarios; Carlos Morales desmenuza la dinámica de los “actores e intereses que compiten —a través de la renta inmobiliaria— por apropiarse del centro histórico: culturales, vivendistas y comerciales”, en el caso de la Ciudad de México; Emilio Duhau y Ángela Giglia muestran cómo “un marco jurídico minucioso y al mismo tiempo

po deficiente y deficientemente mal aplicado” exacerba la “conflictividad estructural” de los centros históricos; Patrice Melé “señala un conjunto de insuficiencias” en las políticas públicas, como “la superposición de atribuciones y funciones entre distintos niveles de gobierno (y) la difícil permanencia de los usos populares del patrimonio urbano”.

El título de otros artículos habla por sí mismo: “Ciudades históricas en México: rehabilitación y desarrollo”, de Salvador Díaz-Berrio y Alberto González; “Modelos financieros para el rescate del centro histórico de la Ciudad de México”, de Manuel Perló y Juliette Bonnafé; “El centro histórico de Querétaro: *gentrificación* ligth y vida cultural”, de Carmen Imelda González; “El centro histórico de Morelia: una buena práctica de revalorización del patrimonio”, de Luis Felipe Cabañas; “Nuevos enfoques para el reordenamiento de los centros históricos. El caso de Puebla”, de Guadalupe Milián; “Construyendo utopías desde el centro”, de Coulomb, y “Del centro histórico de Tlalpan al centro comercial de Cuicuilco: la construcción de la multicentralidad urbana”, de María Ana Portal.

México: centralidades históricas... (435 p.) fue editado en 2010 por la Organización Latinoamericana de y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI) dentro de su colección Centralidades. Solicítelo a María Emilia Herrasti (pia.herrasti@gmail.com). Cuesta 200 pesos. (P. R.)



DOS DE LAS CABEZAS DE SERPIENTE EMPOTRADAS EN LA PLATAFORMA.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA INSTITUTO NACIONAL DE ANTHROPOLOGÍA E HISTORIA

VIVIR en el CENTRO Si quieres encontrar depa en el Centro o arrendar tu propiedad, visítanos www.vivirenelcentro.com.mx

GASTRONOMÍA

Festival Vamos a comer en el Centro

Continúa hasta el 13 de noviembre el primer festival gastronómico Vamos a comer en el Centro Histórico, en el que 200 establecimientos entre restaurantes, fondas, taquerías, cafés, bares, cantinas y locales de mercado están ofreciendo sabrosas promociones.

Preséntese con la panza vacía en alguno de los locales participantes —identificables mediante un distintivo colocado en la entrada— y pregunte por la promoción.

Por ejemplo, de acuerdo con www.acomercialcentro.mx, página oficial del festival, el restorán El Taquito Taurino ofrece descuentos de 5% —pago con tarjeta— a 10% —efectivo—; Tintico, un restaurante de comida colombiana-mexicana, 2 x 1 en cer-

vezas Negra Modelo; Jugos María Cristina obsequia un sándwich en la compra de un jugo exótico. Otros participantes son hoteles, como el Principal, que tiene 10% de descuento en todas las habitaciones.

Quien aproveche cualquiera de las promociones recibirá un brazalete que le dará derecho a tarifas especiales en el sistema Turibús, así como diversas ventajas en varios museos.

El festival Vamos a comer en el Centro Histórico celebra la declaratoria de la cocina mexicana como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad y busca posicionar al Centro como un sitio relevante para el disfrute de este patrimonio.



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA RESTAURANTE EL MAYOR

Vamos a comer en el Centro Histórico

www.acomercialcentro.mx



Doble sueño del arte. 2RC-entre el artista y el artífice

Museo Nacional de la Estampa (Munae), Hidalgo 39, Plaza de la Santa Veracruz. M Bellas Artes.

Hasta el 27 de noviembre. Ma-D, 10-18hrs.

Admisión: 11 pesos general; menores de 13 años, tercera edad, y visitas guiadas escolares y solicitadas con antelación, entrada libre; D entrada libre.

Informes: 5521 2244 y

www.museonacionaldelaestampa.bellasartes.gob.mx

ARTES VISUALES

Gráfica en grande

Del erotismo realizado con trazo infantil del artista A. R. Penck a las composiciones geométricas de Chillida, pasando por los retratos tenebristas de Georges Segal o las explosiones de alegría —a 20, a 30 tintas— de Sam Francis, la exposición *Doble sueño del arte. 2RC-entre el artista y el artífice* es un muestrario de las posibilidades infinitas de las artes gráficas.

Sobre todo, claro, si el talento del artista hace buena mancuerna con el del maestro impresor. De ese afortunado encuentro *Doble sueño...* ofrece 160 ejemplos —son las piezas reunidas, en algunos casos acompañadas por la placa con que se imprimieron.

Homenaje al trabajo realizado por Valter y Elleonora Rossi en su taller 2RC —con sede en Italia— desde 1959 hasta nuestros días, la muestra atesora obras de numerosas firmas famosas, como Julian Schnabel, Joan Miró, Henry Moore, Francis Bacon, Alexander Calder, Gio Pomodoro y Pierre Alechinski.

La mayoría en gran formato, los hay figurativos, abstractos, metafísicos, naïf; paisaje, retratos, estudios anatómicos: la variedad asombra.

La calidad de la realización, en la que está invertida una doble dosis de sensibilidad y trabajo —artista y artesano— más.

PASEOS

Viaje a la cultura ashkenazita

Con el objetivo de difundir la historia de los inmigrantes judíos llegados de Europa oriental (comunidad *ashkenazita*) a principios del siglo xx, así como para mostrar la belleza de la Sinagoga Histórica Justo Sierra 71, cuya restauración concluyó a fines de 2009, se abre un programa permanente de visitas guiadas por ese recinto.

“En muchos países se puede visitar sinagogas y es parte de la oferta cultural y turística que aparece en los mapas. En México ésta es la primera vez que algo así ocurre”, dice Mónica Unikel, coordinadora del programa.

Los visitantes podrán elegir entre dos modalidades de recorrido: visita guiada de 40 minutos por la Sinagoga (horarios fijos), y visita grupal guiada por el barrio judío de Jesús María —oferta que ya existía— con duración de dos horas.

Mientras la comunidad *ashkenazita* estuvo en el Centro Histórico —hasta la década de los setenta del siglo xx—, esta sinagoga fue su centro vital. Ahora, mediante funciones de cine, conferencias, conciertos, exposiciones y un centro de consulta, busca convertirse en un punto de referencia acerca de esta cultura.



CORTESÍA SINAGOGA HISTÓRICA JUSTO SIERRA 71

Visitas guiadas Sinagoga Justo Sierra 71

Visitas guiadas por la Sinagoga: 6 y 14 de noviembre, y 4, 12 y 18 de diciembre, 11 y 12hrs. Donativo: 50 pesos; niños, entrada libre. Visita especial a la judería de Jesús María: 26 de noviembre y 16 de diciembre, 10-12hrs. Donativo: 100 pesos. Grupo mínimo de 10 personas; requiere reservación.

Además: El Golem (1930), película silente musicalizada en vivo por Insanum Mentis, 24 de noviembre, 20:30hrs. (consulte costo).

Justo Sierra 71 esquina Loreto, M Zócalo.

Informes y reservaciones: sinagogajustosierra@gmail.com

Facebook: Sinagoga Histórica Justo Sierra 71.

Tel. 5522 4828.

Promoción



Los más lindos poemas, Gotero, Navíos y José Luna, Mantarraya Ediciones, Colección Parque Lira, México, 2011.

Precio de portada: 50 pesos. De venta en Librería Madero y otras librerías de prestigio.

LIBROS

El Centro, en la colección Parque Lira

Para conmemorar su décimo aniversario, Mantarraya Ediciones, sello del inagotable Antonio Calera-Grobet, echa la casa por la ventana con cuatro nuevos títulos vinculados al Centro Histórico.

La colección Parque Lira —de la que forman parte de los lanzamientos— “apoya a jóvenes baluartes y vecinos del Centro que proponen sus obras”, explica Calera-Grobet. “Lo que quiero es tener al Centro reflejado en esta colección”.

Así, *Los más lindos poemas* (compilación de 20 textos) surgió de una lectura en la Hostería La Bota, cuartel general del editor y promotor cultural; *Gotero*, de Jesús Iglesias, reúne “estampas del Centro” realizadas con

un gotero; *Navíos*, poemario de Denise Pohls, fue propuesto por la autora, que es vecina del Centro, y *José Luna*, de Adrián Medina.

Para “seguir jugando con esto”, se invita a los creadores a presentar propuestas relacionadas con el Centro en los géneros de poesía, cuento, novela y ensayo, vía correo electrónico a: hosterialabota@gmail.com.

Los primeros 100 lectores que se presenten con un ejemplar de este número de **Km.cero** en la Hostería La Bota-Cultubar (San Jerónimo 40, esquina Isabel La Católica, tel. 5709 9016) recibirán los cuatro libros mencionados. Si no alcanza la promoción, cómprelos, apoye este proyecto cuyo lema es: “Antes del fin de este mundo escribiremos otro”.

ARTES ESCÉNICAS

Noviembre espectacular

Con más de 250 espectáculos entre teatro, danza, música, cabaret, multidisciplinarios y divertimento infantil, la 6ª Muestra de Artes Escénicas llenará el mes de noviembre, del 9 al 27.

También habrá lecturas, conferencias, así como propuestas en construcción.

Argentina es el país invitado y Mérida, la ciudad huésped; ambos están representados en el vasto programa. Como novedad, en esta edición la Muestra baja al subsuelo para presentar parte de su oferta en ocho estaciones del metro, Balderas entre ellas.

Muchas de las 40 sedes están en

el Centro —Foro A poco no, Teatro de las Vizcaínas, entre otros. La mayoría de las actividades son gratuitas.

La inauguración, la noche del 9 de noviembre en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris, estará a cargo de Celso Piña y su Ronda Bogotá. Algunos manjares de este gran banquete son los estrenos de las obras: *El que dijo sí / El que dijo no*, de Bertolt Brecht, Compañía Teatro sin paredes; *Litoral*, tercera pieza de la tetralogía *La sangre de las promesas*, de Wajdi Mouawad; *La Cama*, espectáculo de Marco Vieyra, y *Titerino Circus Troupe*, con la compañía teatral *La Troupe*.

6ª Muestra de Artes Escénicas

Del 9 al 27 de noviembre.
Consulte cartelera en: www.teatros.cultura.df.gob.mx



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA SISTEMA DE TEATROS DE LA SECRETARÍA DE CULTURA DEL D. F.



IMAGEN: CORTESÍA DE ARTENACIÓN

Revólver

Casino Metropolitano. Tacuba 15, esquina Eje Central. M Bellas Artes y Allende.

Informes: talleresrevolver@artenacion.org y revolver@artenacion.org

EXPERIMENTAL

Revólver: apuesta por el azar

Conseguir “resultados tan azarosos como los que ofrece un revólver en el juego de la ruleta rusa” es la apuesta del proyecto interdisciplinario Revólver, que organizan el Casino Metropolitano y la agencia Artenación. Revólver es “una serie de conciertos/performance, realizados en tres sesiones de experimentación que culminarán en una exposición colectiva”, explica Gabriel Mestre, de Artenación. El programa incluye charlas, talleres, publicaciones y colaboraciones teóricas.

5 de noviembre, 19hrs. Mesa de diálogo ¡El pop nos hará libres! Tobias Bernstrup (SE), Domestic Fine Arts (MX) y Negative+Youth (MX). Moderador: Luis Orozco. Entrada libre. **21hrs.** Sesión I. “A gender delivery”. Tobias

Bernstrup, *live performance*, Domestic Fine Arts, Dj Set. Costo: 100 pesos.

9 de noviembre, 15hrs. Taller de theremin (dispositivo electro-magnético que genera sonidos sin tocarlo). Conduce: Dorit Chrysler (AUT). Costo: 500 pesos.

10 de noviembre, 21hrs. Sesión II “Dreams that money can buy”. Live performance: Dorit Chrysler y TRYO (MX). Costo: 100 pesos.

16 de noviembre, 15hrs. Taller creación de artistas producto. Conduce: Negative+Youth. Costo: 350 pesos.

19 de noviembre, 21hrs. Sesión III “Located-dislocated”. Live performance: Los Lichis (MX) y Negative+Youth. Costo: 100 pesos.

26 de noviembre, 12hrs. Exposición Revólver. (Clausura). Entrada libre.

SOLEDAD DE SILICÓN

Con apenas nueve esculturas, Ron Mueck sacude al público mexicano. Sus juegos con la escala y su obsesión por el detalle anatómico provocan un choque emocional.

POR PATRICIA RUVALCABA

“Ojo, no son personas, son esculturas”. Ery Cámara, coordinador de Exposiciones del Antiguo Colegio de San Ildefonso, hacía esa advertencia poco antes de la inauguración, el pasado 20 de septiembre, de la exposición *Ron Mueck. Hiperrealismo de alto impacto*.

La advertencia era pertinente, pues la obra de Mueck es capaz de causar esa confusión. La pieza con que se inicia el recorrido, *Máscara II* (2001-2002), lo ejemplifica. En este autorretrato del artista dormido, de 77 x 118 x 85cm, cada cambio de textura y de color en la piel, la presión de la gravedad sobre la mejilla, la humedad nasal y cada cañón de la barba parecen auténticos. Igual que la turbiedad de su sueño.

Se da entonces una misteriosa operación mental ligada a los juegos de escala de Mueck: la monumentalidad de la pieza, en lugar de colocar al espectador en una zona de objetividad, lo coloca en una de subjetividad, reforzando la sacudida emocional.

En *Bebé* (2000), pieza de apenas 28cm, abruma el gesto exhausto, incómodo y desconcertado de un bebé que acaba de nacer.

Y así. Ninguna de las nueve esculturas que componen la muestra tiene escala natural —la escala siempre está comprimida o magnificada—,

pero la exactitud con que Mueck reproduce los detalles anatómicos — vello, estrías, pliegues— y del estado psíquico —expresiones faciales, oculares, tono muscular— causan una profunda turbación e identificación.

“¿Y SI SE LEVANTA?”

“¿Y si se levanta?”, le pregunta un adolescente a su hermanita, una niña de cinco años pasmada ante lo que ve: Una inmensa mujer semisentada en una cama —1.6 x 6.5 x 3.9m—, en actitud reflexiva. La mirada, puesta en algún lejano, juega con los conceptos de interno-externo, aquí—allá. Ante la pregunta, la niña prefiere irse.

Proveniente de la industria de los modelos sintéticos para cine, TV y espectáculos, Ron Mueck (Australia, 1958) entró en la historia del arte en 1997, cuando presentó *Dead Dad* (*Papá muerto*, 1996-1997), escultura de 2/3 de la escala humana. La pieza, un retrato de su padre muerto y desnudo, causó conmoción, controversia y admiración.

Mueck usa silicón, fibra de vidrio y acrílico para hacer detalladas metáforas sobre la fragilidad humana.

En *Mujer con palos* (2008), una mujer desnuda carga penosamente un haz de varas; en *Juventud* (2009), metáfora sobre la juventud lastimada de estos tiempos, un joven negro explora con curiosidad una herida



UN GRUPO DE ESPECTADORES ANTE LA ESCULTURA EN LA CAMA, 2005, 1.6 X 6.5 X 3.9M.

sangrante en su pecho; en *Pareja acurrucada* (2005-2007), un hombre y una mujer reposan juntos, pero a la vez distantes uno del otro emocionalmente. El tránsito humano por la vida es una prolongada soledad y el cuerpo, un depósito de evidencias del cruel paso del tiempo.

“PERSONAS, PERDÓN, ESCULTURAS”

Con 9 mil 623 visitantes en su primera semana de exhibición, 19 mil 655 en la segunda y 22 mil 919 en la tercera, *Ron Mueck* es la muestra individual de un artista vivo más exitosa —comparada con las de Antony Gormley o Botero—, por la proporción en que aumentaron las visitas, informa la oficina de comunicación social de San Ildefonso.

La estrategia de invitar a los medios de comunicación al montaje, y luego la recomendación de boca en boca que se desató en las redes sociales, han hecho de ésta una muestra muy popular a la que acude toda clase de público. Ante el reto, el museo habilitó una taquilla y un guardarropa alternos, entre otras medidas.

Durante un recorrido un martes de septiembre las salas estaban llenas de espectadores. Los menores de 30 años se apiñaban ansiosamente alrededor de cada pieza para, primero, tomar una foto y después, apreciarla; la gente de más edad procedía al revés.

A Jennifer Vargas, de 35 años y vecina de Coyoacán, le impresionó “el realismo, que transmite sentimientos, de repente puedes verte reflejado”. *Hombre en bote* (2002), un hombre desnudo sentado en un bote desproporcionadamente grande y que mira hacia el frente intrigado provocó esta idea: “De repente así nos sentimos creo, y más ahorita los mexicanos, ya no sabemos ni para dónde hacernos, solos en una inmensidad”.

Varios visitantes dijeron que experimentaron un impacto visual que los llevó a reflexionar e identificarse. El área que recaba comentarios del público informó que la respuesta general es de fascinación, aunque a algunas personas mayores les llega disgustar la obra.

Como sea, el confundir a las esculturas con humanos es fácil. Al explicar el significado de *Hombre en bote*, un guía tuvo un *lapsus*: “...así que estas personas, perdón, esculturas...”. ✨

Ron Mueck. Hiperrealismo de alto impacto

Antiguo Colegio de San Ildefonso. Justo Sierra 16. M Zócalo. Hasta el 5 de febrero de 2012. Ma 10-19:30hrs., Mi-D 10 17:30hrs. Admisión: 45 pesos general; estudiantes y maestros, 22.50; menores de 12 años y tercera edad, entrada libre; Ma, entrada libre. Informes: 5702 6378 y www.sanildefonso.org.mx

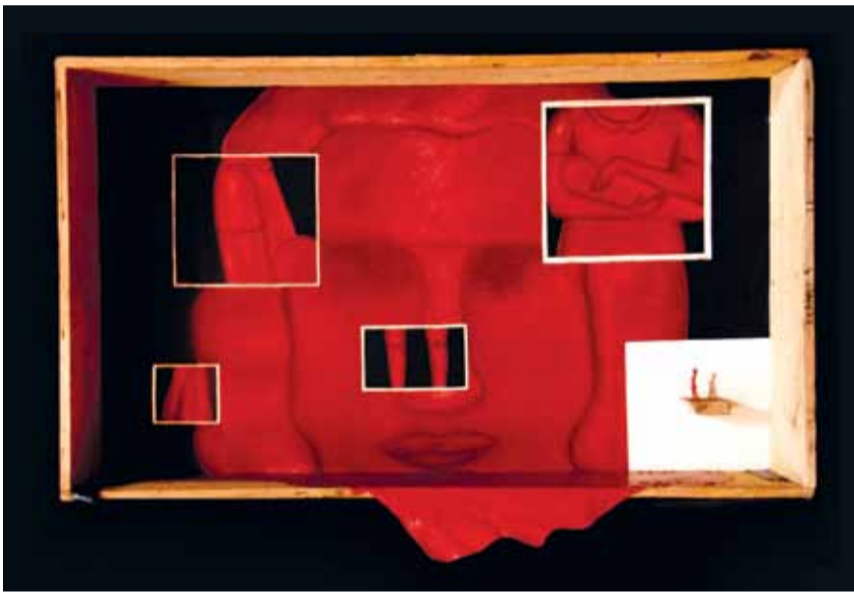


PAREJA ACURRUCADA (2005-2007), UNA DE LAS PIEZAS MÁS CONMOVEDORAS.

DEL CENTRO, A LA GALERÍA KURIMANZUTTO

Octavio Márquez, artista, artesano, promotor cultural y vecino del Centro expondrá su obra en una de las galerías más reconocidas del país.

POR SANDRA ORTEGA



ARELI 5 (2011), PINTURA OBJETO.

“Trabajo con el ‘objeto encontrado’. Encuentro un objeto y si percibo que ya tiene su propio discurso, solo lo enfatizo y si no, lo almaceno y espero. Busco elementos inertes para poderlos alimentar uno a uno y darles vida: encontrarte una alcantarilla y hacerla una lámpara, encontrarte un tornillo y hacerlo parte de una pieza de un millón de tornillos. En realidad sé cómo empieza la idea pero nunca cómo va a caminar”.

Así define Octavio Márquez su trabajo artístico actual, que mostrará a fines de este año en la Galería Kurimanzutto, epicentro de la colocación del arte mexicano contemporáneo en el mercado mundial.



ESCULTURA MINIATURA (2010).

Márquez se inició hace 20 años como pintor y desde hace siete trabaja con objetos. Interviene algunos, otros los ensambla para crear piezas nuevas, como *La cuarta pata*, una mesa muy singular formada por unas patas de hierro finamente decoradas —seguramente de un mueble antiguo— y un pedazo irregular de concreto que parece un trozo arrancado a la calle.

Otras piezas son objetos que surgen solo de su habilidad para trabajar el alambre y de la creatividad que mueve sus manos; de la combinación de estos ingredientes surge desde un elefante tan plástico que da la sensación de movimiento, hasta una serie de semáforos en miniatura, tremendamente urbanos y a la vez, casi naíf.

También hay collage o “pinturas objeto” como *Arelí 5*, cuyos colores se convierten en telas que salen del cuadro, donde el personaje aparece en una visión mínima con la forma de una pequeña muñeca.

“YA ME HABÍA CAUTIVADO”

Las búsquedas de Octavio para crear con objetos empezaron en el tianguis de El Salado, en Iztapalapa, que se instala los miércoles junto al Faro de Oriente. En ese centro cultural llegó

a ocupar un espacio en desuso y más tarde fue tallerista y parte de proyectos de gran calado, como las calacas monumentales —de diez metros de altura— que se instalaron en el Zócalo en noviembre de 2005.

Pero el territorio actual —y desde hace cuatro años— de las pesquias del artista es el Centro Histórico, al que se mudó poco después de participar en 2008 en la fundación de la Central del Pueblo. Allí es coordinador de talleres, tallerista de cartonería y bricolaje, así como artista de tiempo completo.

“SI TÚ ERES UN BUSCADOR, SEGURO VAS A PODER ENCONTRAR AQUÍ EN EL CENTRO MATERIA DE BUENA CALIDAD”.

OCTAVIO MÁRQUEZ,
ARTISTA PLÁSTICO.

“Yo ya tenía una relación con el Centro. Ya me había cautivado. Cuando estuve estudiando para la tesis sobre la diversidad de estilos arquitectónicos y técnicas artísticas que hay aquí quedé fascinado ante la magnitud, la variedad, la importancia de lo que hay aquí”.

Pero no solo eso. “También entender cuánta vida y cuánta sangre han corrido por aquí, las luchas, la historia. Entonces regreso y resulta imposible no ver, no asimilar, no aprovechar todo lo que te rodea, que es también la vida cotidiana y contemporánea del Centro. Siento que mi obra tomó una consistencia y una forma muy citadina, que de alguna manera refleja mi momento histórico. Si tú eres un buscador, seguro vas a poder encontrar aquí en el Centro materia de buena calidad”.

“NO ME LO ESPERABA”

A diferencia de muchos artistas, Oc-

tavio no busca el aislamiento para trabajar sino al contrario; se siente orgulloso de ser artesano —cartonero, carpintero, soldador— además de artista; le gusta compartir lo que sabe y se siente comprometido contribuir para que la sociedad en la que vive, cambie.

¿Qué significa para un artista de estas características aterrizar en la Galería Kurimanzutto? ¿Cómo ocurrió?

“Fue prácticamente una casualidad”. Un artista que tiene un estudio en la Central invitó a Octavio a llevar piezas para una exposición informal. Octavio no sabía que la exposición para los curadores de la Kurimanzutto. De allí surgió el interés. “No me lo esperaba. Me invitaron a una reunión y allí me dijeron que la última exposición del año en su galería iba a ser la mía, y que Gabriel Orozco, que estaba allí, la iba a curar”.

No quiere verlo como un reconocimiento sino como una oportunidad “para que se conozca lo que hago, lo que quiero decir. También creo que como artista, más que dónde expongas importa el trabajo al que tienes que serle fiel”, dice Octavio, antes de terminar de torcer los alambres que darán forma al alebrije gigante que la Central llevará al desfile por Reforma. ✨



MÁRQUEZ EN SU FACETA DE CARTONERO.

Galería Kurimanzutto
 Gob. Rafael Rebollar 94,
 Col. San Miguel Chapultepec.
 Tel. 5256 2408.
www.kurimanzutto.com

“EN EL CENTRO SE VIVEN COSAS PRECIOSAS”

POR PATRICIA RUVALCABA

Gema es mayor que Thelma. Por cinco minutos. Nacieron hace 55 años en un hospital de la Roma pero, “inmediatamente”, dice Gema, “nos trajeron al Centro”. Desde niñas han sido las célebres *Cuatas*, primero de la calle de Jesús María y ahora de Donceles.

Pero Gema y Thelma Serna Hauayek no sólo tienen en común una nariz pronunciada, unas voces roncadas y unos ojos filosos y pícaros: también aman alegre y rabiosamente al Centro.

FELICES Y SANAS

“Aquí nacimos y crecimos, aquí nos casamos, aquí nacieron nuestros hijos. Somos gente del Centro”, resume la categórica Thelma.

El tramo de Jesús María que va de Venustiano Carranza a República de Uruguay fue el edén infantil y juvenil de *Las Cuatas*.

“Nací en el ruido, nunca me ha afectado”, dice Gema. “La Merced (el mercado) estaba en Jesús María. Tú oías de madrugada los camiones que llegaban a descargar, la gente que vendía tamales, hojas, era padrísimo”.

Aún era fuerte la presencia inmigrantes libaneses —comunidad a la que ellas pertenecen—, judíos y españoles, además de los locales.

“Veías a todos en la tienda, en la panadería, todo mundo platicaba, se llevaba bien”. Bastaba con dar la vuelta a la manzana, cuenta Gema, para hallar todo lo necesario, desde carne y verduras hasta telas y herramientas.

En la adolescencia iban a los museos, a las nieves, a las kermeses y tardeadas del deportivo Náder. Eran “felices” y “sanas”.

“No nos faltaban al respeto”, asegura Thelma. “Lo más que nos decían era chuparrosa (colibrí)”.

La unión entre los residentes de aquella época era y sigue siendo muy fuerte. “Una vez me asaltaron enfrente de la casa”, añade Thelma. “El asaltante me regresó mi dinero, porque éramos del rumbo. Al otro día me lo mandó con el de la carnicería. No, en el Centro se viven cosas preciosas”.

El terremoto de 1985 rasgó su vida. Al principio se sumaron a las tareas de ayuda, fueron parte de la solidaridad entre vecinos y desconocidos. Pero Thelma no soportó la impresión que le causó el sismo y se



GEMA Y THELMA, EN LA CAFETERÍA RÍO, DONDE HAN PASADO CASI TODA SU VIDA.

mudaron al sur de la Ciudad. Desde entonces vive allá, aunque todos los días viene al Centro.

Gema, en cambio, no toleró estar fuera. “Sentía una soledad, un vacío. Me decías ‘el Centro’ y se me salían las lágrimas. En cuanto pude me regresé, ocho meses fue lo que aguanté”. Hace 30 años que vive en Donceles esquina Brasil, a un lado de la Cafetería Río, negocio que su madre compró hace cinco décadas.

¿QUÉ TAN GEMELAS SON?

Si no se les conoce bien, puede pensarse que Gema y Thelma son sólo dos hermanas muy parecidas.

Antes sí eran idénticas. “Mi hermana era más tremendita que yo”, dice Thelma. “Se hacía pasar por mí, les decía a los muchachos que sí les hacía caso y cuando iban a buscarme al colegio yo les decía: ¿Y tú, qué haces aquí? ‘Pero ayer me dijiste que viniera por ti’. No era yo, era mi hermana.”

“A veces los novios se le declaraban a ella o a mí —asumiendo que era lo mismo—, pero luego entendían que somos muy diferentes”.

Se pelean cada 10 minutos y se contentan cada cinco, dicen, pero tienen una conexión especial.

Cuando eran adolescentes, un tiempo estuvieron separadas y sin poder comunicarse; Thelma estudia-

“SENTÍA UNA SOLEDAD, UN VACÍO. ME DECÍAS ‘EL CENTRO’ Y SE ME SALÍAN LAS LÁGRIMAS. EN CUANTO PUDE ME REGRESÉ”.

GEMA SERNA.

ba en Canadá y Gema en Estados Unidos. “Y el mismo día, ella en Canadá y yo en Estado Unidos, nos compramos el mismo abrigo”, recuerda Gema.

“Cuando ella daba a luz, yo siempre tenía los dolores, porque yo tengo la sensibilidad”. Y añade, entre risas: “Cuando yo di a luz a los míos, ella nunca sintió. Si ella tiene un problema, yo me siento triste; si yo tengo un problema, a ella le vale”.

De cinco años para acá, porque Thelma adelgazó, lucen distintas. Sin embargo, dice Gema, “nos hacemos una, si alguien nos ataca, icuidado!”.

“DESDE MI CAMA LOS VEO”

A los dos años ya bebían café árabe y desde los seis, la Cafetería Río es su segunda casa. Allí conocieron a sus maridos y mecieron a sus hijos.

Los parroquianos, empresarios o empleados de la zona y turistas, for-

man a veces tertulias en las que todos charlan con todos, mientras las gemelas les sirven, los regañan, forman parte de la cadena de chismes y recados.

En sus relatos acerca del viejo Centro, más que nostalgia hay gratitud por un pasado festivo. Pero también celebran y defienden al Centro actual.

“No tengo idea de por qué la gente tiene un pésimo concepto del Centro. Creen que vive uno en una pocilga, pero para nada. Vivimos en lugares bonitos, presentables, conservadores, amplios”, dice Gema.

Thelma salta cuando le dicen que el Centro es inseguro y ruidoso. “¡Pero si es más seguro que en otros lados! Hay más vigilancia aquí, que en una colonia. Yo el único problema que veo es las manifestaciones. Sin eso, aquí sería lo máximo”.

“Es bien interesante vivir en el Centro, nadie se imagina las cosas maravillosas que vemos, como el desfile de los alebrijes, el de los homosexuales, que en su género es muy agradable, cuando viene el Presidente a lo del 19 de septiembre...”, dice Gema, quien vota por que toda el área sea peatonal.

Y presume: “Los fuegos artificiales del 15 de septiembre se ven padrísimos en mi departamento —vive en un sexto piso y se reflejan en la ventana—, ¡desde mi cama los veo!” ✨.